



REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

GALERIA TAURINA

ANTONIO CALDERON

ADMINISTRACION
 CARRANZA 9.-2.^o
 MADRID.
 1.75. trimestre 6 p^{ta} año



Abrió la serie
 de picadores
 que se apellidan
 los Calderones.

Tuvo buen brazo
 picó con arte
 y su recuerdo
 no ha de borrarse

SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Barbieri (D. Francisco Asenjo).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Cavia (D. Mariano de).
Estrañi (D. José).
Gutiérrez (D. Aniceto).
Jiménez (D. Ernesto).
Lozano (D. Luis).
Martos Jiménez (D. Juan).

Mayorga (D. Ventura).
Millán (D. Pascual).
Minguez (D. Federico).
Palacio (D. Eduardo de).
Pérez Urría (D. Miguel).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Rós (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sánchez de Neira (D. José).
Serrano García Vao (D. M.).
Taboada (D. Luis).
Tedo y Herrero (D. Mariano del).
Toledano (D. Miguel).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yufera García (D. Francisco).
Zurita Nieto (D. Benito).

SUMARIO

TEXTO: Un aficionado antiguo, por Angel R. Chaves.—Cuento, por Justo Ríos Otubna.—Moralejas taurinas, por Enrique Laorga.—Fuera de Madrid.—Biografía de Antonio Arana Jarana.—Noticias.—Reseña de la corrida de ayer, por el Barquero.—Buzón
GRABADOS: Antonio Calderón y la corrida de los Palha, por Redondo.—Las apariencias, por Tur.

EL AFICIONADO ANTIGUO

Tal vez es un tipo llamado á desaparecer.

Esto por lo menos se sospecha al observar los escasos ejemplares que quedan de su especie.

Sin embargo, hay quien dice que, como el ave fénix, renacerá de sus propias cenizas y que así como á nosotros los hombres de fines del siglo XIX nos es dado estudiar en vivo al aficionado á toros que cifra toda su gloria en haber conocido á Montes y al Chiclanero, los del primer tercio del XX podrán tener como objeto de sus observaciones al que alcanzó á ver matar á Frascuelo y á Lagartijo.

La forma variará, pero el fondo será siempre el mismo, á menos que para entonces empresas, diestros y ganaderos hayan dado al traste con la fiesta objeto de nuestras aficiones, que todo es de temer.

Pero no son en estas disquisiciones, hasta cierto punto filosóficas, en las que vamos á meternos.

Hay que atenerse al epigrafe de este artículo, y como el escritor de ahora, aunque sea para decir tonterías, no puede prescindir del natural, hay que apresurarse antes de que el aficionado antiguo haya desaparecido.

Si un día de corrida se situara el benévolo lector en la calle de Alcalá, á poco observador que fuese, le conocería entre ciento.

Como es natural, es ya viejo; pero su aspecto de mal humor, su labio plegado en un mohín entre desdeñoso é irritado hace dudar que haya sido joven nunca.

El bullicio y la alegría que le rodea le molesta. Para él los toros no son una diversión, son un sacerdocio que le hace sufrir.

Tal vez cuando, como socio del Jardinillo, se permitía parrear un becerro, ó cuando como asiduo tertulio de la Iberia vieja organizaba una gira en la Mañoza, era mucho menos sombrío que ahora.

Pero de eso no se acuerda ya nadie. De lo que se acuerdan muchos es de haberle visto en su barrera del 5 de la Plaza vieja, diciendo todas las tardes lo que sigue repitiendo hoy:—¡Estos no son toros! ¡Ya no hay quien toreé! ¡Da vergüenza oír á este público!

Y entonces, exactamente como ahora, lo negaba todo. Para él no había estocada recibiendo en que el matador no hubiera movido los pies; no había volapie en que el diestro no se hubiera cuarteado, ni picador que picara como se picaba en sus tiempos, que no se sabe cuáles sean, puesto que desde que se le conoce viene diciendo siempre lo mismo.

Para los que no le han conocido hasta hace poco, sus palabras son como una revelación de edades paradisiacas de la tauromaquia de un verdadero siglo de oro del toreo. Pero si no mienten los que fueron sus compañeros de abono hace treinta ó cuarenta años, esas edades y esos siglos ni él los alcanzó, ni por lo visto nadie tuvo esa dicha.

Indudablemente la naturaleza le hizo nacer con la cabeza vuelta hacia atrás, y así como cuando están en la Plaza Rafael ó Salvador, echa de menos á Redondo ó á Paquiro, cuando vió á estos torear los deprimiría poniéndolos en parangón con Curro Guillen y Jerónimo Cándido, del mismo modo que, de haber alcanzado á éstos le hubieran parecido indignos de compararse con Romero y Costillares.

El aficionado antiguo, si es lo que parece, ha sido siempre un mártir de su oficio. Lejos de divertirse, lo que ha hecho en cada corrida ha sido padecer, rabiar y hacer un acopio de bilis, que no sé como no ha acabado prematuramente con su vida.

Los aplausos que oye á su lado le hacen daño, las revistas que lee le parecen insoportables, y lo mismo maldice hoy la pereza del simón que le lleva á la Plaza nueva, que renegaba ayer de los vaivenes del calesín que le conducía en tiempos á la vieja.

En lo único en que tal vez le doy la razón, es en mirarnos á los amateurs de ahora con cierto desdén.

La verdad es que ya no tenemos aquella inmoderada pasión por los toros que tenían los de su tiempo. Nos contentamos con consagrar la tarde del domingo á ver la corrida, cuando más la noche á comentarla y después, como si tal cosa.

Para ellos la diversión era inagotable. El viernes iban á la Muñoza á ver el ganado; el sábado acudían al parador á que llegaba esta ó la otra cuadrilla; el domingo asistían por la tarde á la prueba de caballos y por la noche al encierro, el lunes no perdían el apartado, rezaban una salve á la Virgen de la Soledad en la capilla, veían correr los toros, asistían á la interesante operación de ver desnudarse al espada de sus simpatías, y los demás días de la semana antes se juntaría el ciejo con la tierra, que dejar ellos de acudir á la tienda de ropería de don Antolín, á la relojería de Plaza al almacén de lienzos de los sobrinos de don Elías Gómez ó á cualquiera de aquellas infinitas tertulias, por las que pasaron poco menos que inadvertidos, los cambios de Constitución y los pronunciamientos que con tanta frecuencia sucedían por aquel entonces.

Si el aficionado antiguo lamentara solo la pérdida de aquellas cosas, tal vez tendríamos que asentir con él. Pero como nos consta que sus lamentaciones eran las mismas cuando con tanta abundancia las poseía, casi hemos de convenir en que considerando el tipo en toda su pureza, más que un carácter, es un temperamento como decimos ahora.

Su cualidad distintiva es la de sentirse exasperado por todo aquello que tiene ante sus ojos de presente y alabar incondicionalmente lo que pasó.

Esto es lo que nos hace creer que la raza no decae. Nosotros tal vez seremos señalados como ejemplos, más ó menos raros, de lo que para los del año 12 ó 20 del próximo siglo, será el aficionado antiguo.

Es posible que para entonces nos hayamos confundido tanto con él, que sea difícil distinguírnos. Por eso queremos, de ahora para cuando eso llegue, hacer una salvedad.

De todos los tiempos se puede decir malo y bueno. Cuando al aficionado antiguo de cualquier época le oigan decir que todo lo de aquel momento es detestable, y que todo lo pasado era perfecto, no lo crean ustedes en absoluto, y verán como aciertan.

ANGEL R. CHAVES.

CUENTO

En un pueblo de Almería llegaron á organizar una corrida de toros figurada nada más, y al efecto construyeron en la plaza principal un redondel, empleando de maderas un quintal. Componían la cuadrilla chicos bravos á cual más, é hizo de toro un casado

adornado *al natural*, con unos cuernos muy grandes y afilados por demás. Así que salió á la plaza comenzaron á gritar: —¡Caramba! ¡Qué cuernos saca tan enormes Sebastián! Y un hijo de éste, que estaba viendo el lance nacional, exclamó con entusiasmo: —¡Se los puso mi mamá!

JUSTO RÍOS OTUBNA.

MORALEJAS TAURINAS

Por ir á una corrida extraordinaria,
perdió el corsé la hermosa Candelaria;
y por igual razón, la bella Luisa
nada menos perdió que la camisa.

*Hay ciertas diversiones
que causan infinitas perdiciones.*

Por picar en la cola, á Juan Antonio
le dieron una silba del demonio,
y á Paco, por soltar un marronazo,
un presidente le soltó un multazo.

*Que al que no pica bien, según Lucía,
le desprecian las gentes á porfía.*

Toreando, al espada Juan Sellés
de una cornada le mató una res;
y vendiendo carbón, Alfonso Trillo
se murió de repente el pobrecillo.

*Siempre fueron expuestas las funciones
del toreo y la venta de carbones.*

Al tirarse á matar *El Toledano*
hirióse en una mano,
y al ponerse el manteo Mosen Lucio
rompióse el occipucio.

*Nada; que son fatales
los trasteos taurino-clericales.*

ENRIQUE LAORGA.

FUERA DE MADRID

PARIS, 16 OCTUBRE 1890

En la segunda corrida nocturna fué la entrada floja á causa del fresco que se dejaba sentir. La empresa ha hecho grandes gastos para dotar á la Plaza de una temperatura agradable; pero el público no ha respondido al sacrificio. Así, pues, se ha decidido que la de anoche sea la última corrida nocturna de la presente temporada.

Los toros de Saltillo, Veragua y Patilla, han dado mucho juego. Rafael muy bien, y admirable en su tercer toro. Aquel trasteo fué dibujado; aquellos pases fueron dados con un arte que jamás he visto en el maestro. El público en masa le hizo una ovación merecidísima, sin que esto fuera óbice para que metiera la pata un ex-empleado de esta Plaza que, por dos veces, lanzó el estúpido grito de ¡Viva Córdoba!

Ángel valiente y oportuno en los quites. Se llevó dos moñas; trasteó con serenidad, y arrancó corto y por derecho. Fué sumamente aplaudido.

Los picadores muy buenos, distinguiéndose como siempre *Agujetas* y *Salustiano*.

Los banderilleros muy trabajadores, sobresaliendo *Pito* y *Ostión*.

Respecto á los negros, como resultado de la cogida grave que sufrió uno de ellos el domingo, el prefecto ha prohibido su presentación. Aplaudo la medida, puesto que es humano renunciar á ver *destripar* infelices, que sin ningún conocimiento del toreo, y solo por ganar algunos reales, se exponían grandemente.

19 OCTUBRE 1890

En la corrida de esta tarde, con una buena entrada y toros de Veragua y Patilla, Rafael, que toreaba por última vez en la presente temporada, ha estado incierto y sin ningunos deseos de agradar. Pases de *trompición* y de *escapada*, arrancadas de largo; en una palabra, un poquito peor que muchos principiantes. ¡Qué diferencia entre el Rafael de esta corrida y el maestro del jueves último! Nadie creará que sea un deseo de *venganza* por mi parte la apreciación del último trabajo del coloso del toreo. En la reseña de la corrida del jueves me quedé corto en las alabanzas. Por eso hoy no vacilo en decir que el maestro fué todo menos esto, y conste que también me quedo corto.

Ángel muy bueno. Trabajador, valiente, arrancando corto y por derecho; en una palabra, con deseos de agradar y de oír palmas, lo que consiguió durante toda la tarde.

TINOCO. Aunque en varias reseñas nada diga de él, no es que no lo merezca, sino que no quiero repetir siempre lo mismo. Sigue como al principio recibiendo en cada corrida una ovación tan justa como merecida.

De los banderilleros *Llorens* y *Pito*. Juan Molina sufrió un *achuchón* si más consecuencias que sacar la taleguilla rota.

Picando *Agujetas* y *Salustiano*,

El jueves próximo no se efectuará corrida para terminar por completo el cierre de la cúpula, que impedirá la acción del frío y de la lluvia. El domingo corrida, *estoqueando* *Ángel* y *Valen-*

tín, los dos espadas más queridos y más festejados del público parisién.

De usted, señor Director, siempre suyo afectísimo amigo,
AVILA.

ZARAGOZA, 20 DE OCTUBRE.

Ganado de Carriquiri.—Espadas *Cara* y *Guerra*.

1.º *Alevoso*, retinto, listón y bien puesto, que recibe nueve varas, por tres vuelcos y dos caballos. P. Campos y *Pulguita* cuartejan par y medio cada uno. *Cara* suelta 12 pases y una en lo alto un poquito atravesada.

2.º *Manta al hombro*, negro, listón meano y de poca cuerna. Salta por el 17 y atropella á un guardia, tomando después nueve varas por seis volteretas. Almendro y *Primito* clavan par y medio cada uno, y *Guerrita* trastea con 11 muletazos y una estocada hasta el pomo. (Palmas y la oreja.)

3.º *Artillero*, retinto con albarda, ojo de perdiz y veletto, recibe ocho puyazos y da siete caídas, una á *Cerrajás* fracturándole el antebrazo izquierdo. *Currinche* y Campos clavan dos pares y dos medios, y *Cara* emplea dos pinchazos bien señalados, media en lo alto, dos pinchazos saliendo por la cara, y una muy atravesada asomando el estoque por el brazuelo. (Pitos.)

4.º *Cuartelero*, retinto claro, albardado, capirote bragado y veletto, al que picotean nueve veces, por dos caídas y dos jacos. A. Guerra y Almendro clavan tres pares, y Rafael trastea con 34 pases y un metisaca. Un entusiasta se echa al ruedo, y arrojándose ante Guerra con los brazos en cruz le ofrece un trago de tinto.

5.º *Señorito*, colorado, ojo de perdiz y corto de cuerna, se conforma con siete cañazos por dos vuelcos. *Pulga* y *Currinche* ponen dos pares y medio, y *Cara*, que al presentarse escucha siseos, da 11 pases, un pinchazo en hueso y una muy buena ganando palmas y la oreja.

6.º *Serrallo*, chorreado en retinto, capirote, ojo de perdiz y de presencia, toma de la tanda siete cañazos por tres caídas y un penco. A petición del público *Cara* clava medio par al cuarteo, *Primito* uno entero y Guerra (A.) medio. *Guerrita* da siete pases y una contraria y tendida.

RESUMEN.—El ganado de hoy, el mejor de las corridas de feria.

Cara regular. *Guerrita* muy bien en todo.
Picando, *Parrao*. Banderilleando, *Pulga*.

SOTILLO.

SEVILLA, 19 DE OCTUBRE

Según creo, esta corrida es la última que en el presente año torearán en esta plaza *Los Niños sevillanos*.

Se lidiaron novillos (de tres á cuatro años) de Miura, que cumplieron despachando 10 caballos. *Faico* y *Minuto* hicieron bastante por agradar á la concurrencia, toreando mucho y lucidamente y siendo breves en el estoquear, pues la corrida duró hora y media justa. A pesar de que ambos trabajaron á ley y con buenos deseos, *Faico* sobresalió mucho sobre su compañero.

Los banderilleros superiores. Cuantos alabanzas se prodiguen son escasas. No puede exigirse más en el segundo tercio. Los picadores regulares.

El próximo domingo novillos de Muruve muertos por Manuel Antolín y Reverte.

Dícese (aunque no lo creo) que *Minuto* quiere tomar la alternativa de matador de cartel. Yo al principio no he hecho caso; pero es tanta la insistencia con que corre esta noticia, que recurriendo á personas que pueden saberlo ciertamente, me han asegurado que tiene *Minuto* ese propósito. Al efecto se ha hablado á algunos espadas, entre ellos al *Gallito* y á *Espartero*, los cuales se han negado rotundamente.

GIRALDILLO.

ANTONIO ARANA Y CARMONA (JARANA)

Este diestro que hoy ha tomado la alternativa de matador en la Plaza de Madrid, que nació en Sevilla y cuenta 22 años, hace cuatro próximamente que abandonó el oficio de marmolista para dedicarse al arte de lidiar reses bravas.

Después de haber toreado en algunos pueblos, ingresó en calidad de banderillero en la cuadrilla de Fernando Gómez *Gallo* y con él marchó á la Habana, donde á petición del público estoqueó en diferentes corridas ocho toros con general aplauso.

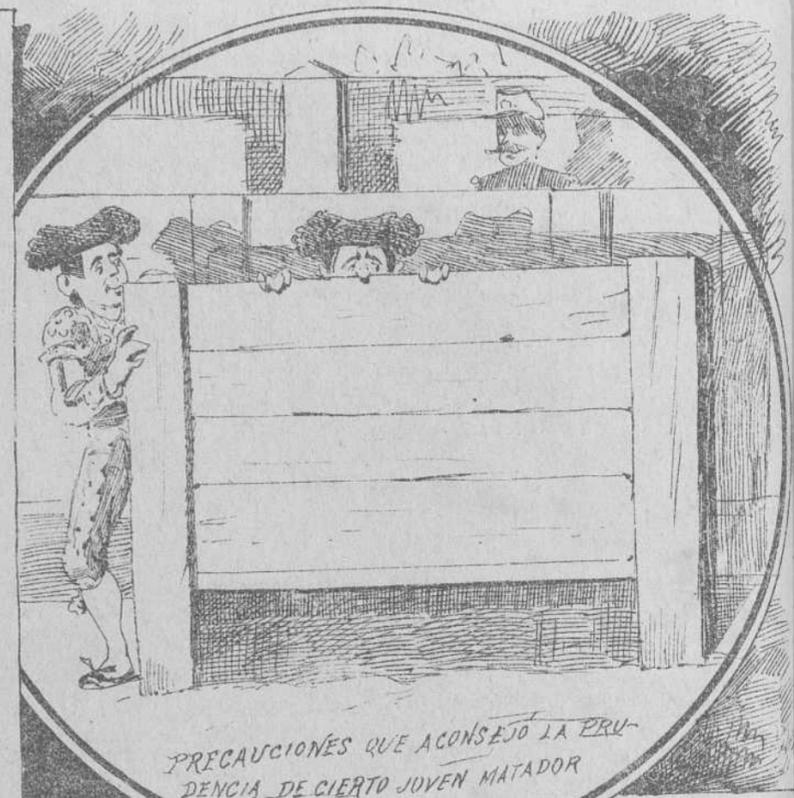
En compañía de Creus fué ajustado para estoquear una corrida en Cienfuegos, donde mató tres toros con bastante arte.

Vuelto á la Península siguió formando en la cuadrilla del *Gallo*, y con beneplácito de su matador tomó parte el corriente año

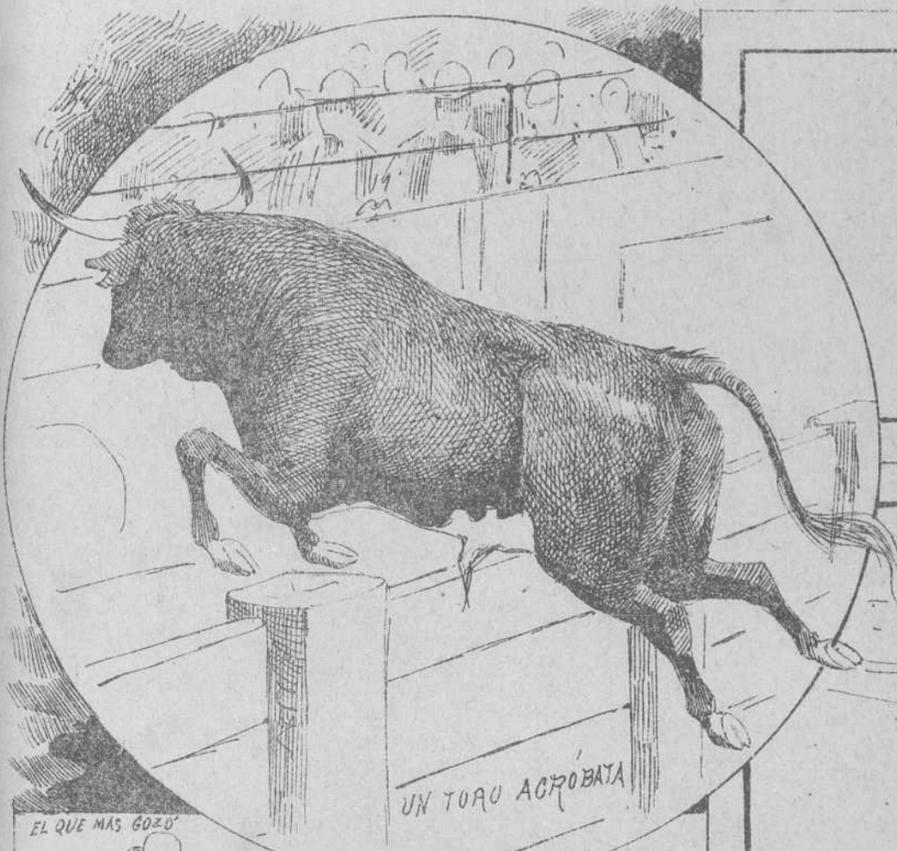
LA CORRIDA DE LOS PALHA



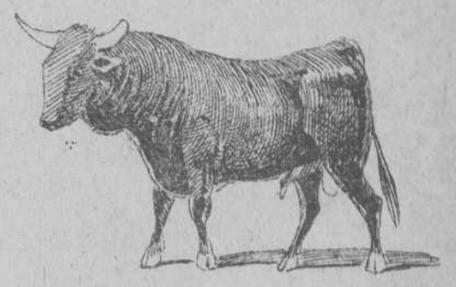
UN ABONADO PREVENIDO



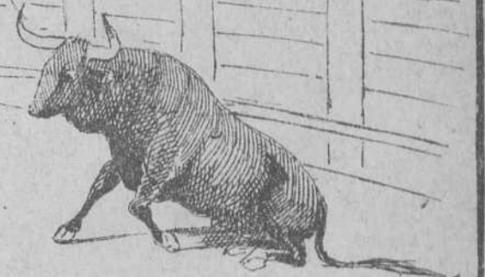
PRECAUCIONES QUE ACONSEJO LA PRUDENCIA DE CIERTO JOVEN MATADOR



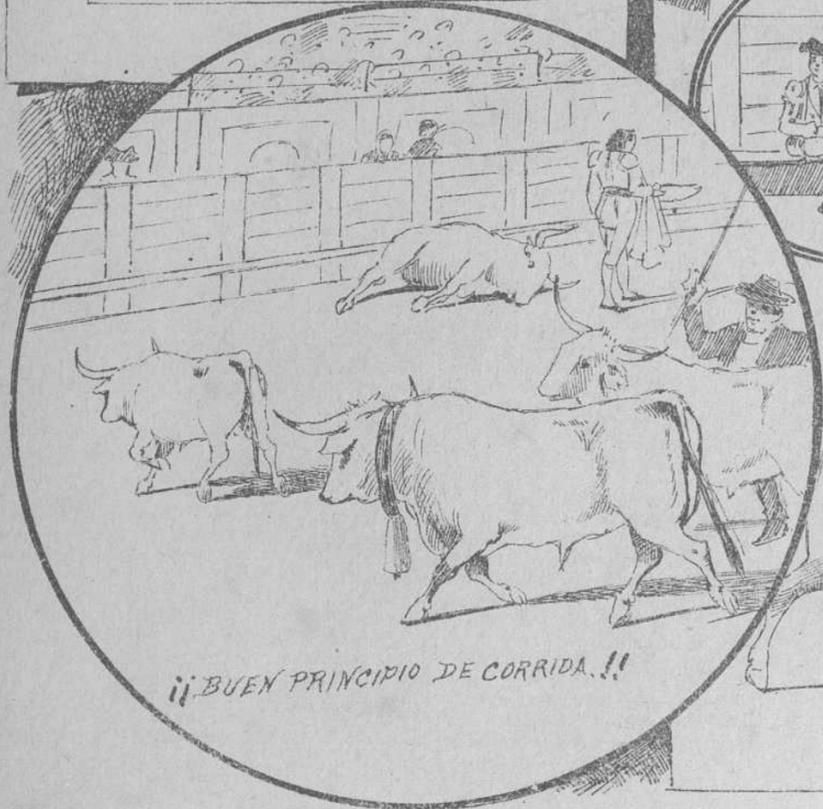
UN TORO ACROBATA



LOS TOROS DEL GUERRA



M. R. Ruano



¡¡ BUEN PRINCIPIO DE CORRIDA !!



EJERCICIOS GIMNASTICOS



EL QUE MAS GOZO



ASPECTO DEL PUBLICO DURANTE LA CORRIDA.



LOS QUE MAS LIDIARON



UN TORO MÁSCARA

en clase de matador en seis de las corridas de novillos celebradas en Sevilla, siendo muy bien recibido de los aficionados y del público por las condiciones que demostró para cumplir su cometido.

Después de esto ha estoqueado en varias corridas de toros alternando con *Lagartijo*, *Hermosilla*, *Gallo*, *Torerito* y *Zocato*, no desmereciendo de ellos en su tiabajo.

El *Gallo* le dió la alternativa de matador en la tarde del día 12 del corriente en la plaza de Sevilla, en la que en unión del referido *Gallo* y *Lagartijo*, estoqueó toros de Miura.

En lo que va de año lleva toreadas figurando como matador, las seis novilladas de Sevilla que quedan referidas, dos corridas en el Puerto de Santa María, una en Linares, en la que brindó la muerte de un toro á Peral, que le obsequió con un valioso portamonedas, dos en Talavera de la Reina, dos en la Coruña, tres en Jerez de la Frontera y una en Ciudad Real.

Entre las cogidas que ha sufrido recordamos una que le ocasionó un toro en Botullos del Condado, infiriéndole una grave herida en la entrepierna que le tuvo 50 días en cama y otra en Jerez, resultando con la fractura de la clavícula derecha, de la que aun se resiente.

NOTICIAS

Según nuestras noticias, en las próximas novilladas de este invierno tomarán parte como matadores los aplaudidos diestros *Pepete*, *Lesaca* y *Bonarillo*.

Respecto á la cogida que en Sevilla sufrió *Noteveas*, encontramos los siguientes detalles en la prensa sevillana: la herida tiene una abertura como de una pulgada y es perforante del intestino recto, habiendo interesado la región perineal derecha y de fuera adentro, determinando la rotura de la pared del recto con traspaso de la misma y rompiendo la pared intestinal del otro lado.

Ambas heridas, causadas por el derrote del asta del novillo, han efectuado extensas dislaceraciones, las cuales son difíciles de cicatrizar.

Esta dificultad y la exposición á multitud de complicaciones de esta región anatómica, hace que el pronóstico sea de mucha gravedad, si bien la edad del herido (17 años y medio) promete esperanzas de curación.

Se le hace incómoda la permanencia en el lecho, pues rendido de los días que lleva, quisiera salir de aquél, y hay que reducirlo con razones á que se atempere á las circunstancias.

Ha manifestado deseo de que la revista de la corrida en que fué cogido tan desgraciadamente, se reproduzca imprimiéndola en raso. Son estos detalles y otros que se le ocurren, medios por donde expresa la afición que le domina.

La asistencia facultativa es constante, y esto prueba el celo que todos y cada uno por su parte pone para la más rápida mejoría del enfermo.

Hace ya bastantes días que se encuentra enfermo el notable banderillero Victoriano Recatero, cuyo alivio deseamos de todas veras.

La historia de la ganadería de Mazzantini, hecha á la ligera, es como sigue:

En 9 de Septiembre de 1860 la dió á conocer D. Antonio López, presbítero, diciendo que era oriunda de la del Marqués de la Conquista, usando por hierro un bonete y divisa encarnada y verde. Después pasó á poder de D. Donato Palomino, corriéndose en Madrid por primera vez el 3 de Octubre de 1880.

Por entonces uno de estos toros mató á Nicolás Fuertes, *Pollo*, malhirió á Anselmo Moreno y á Pedro Ortega, y trató de subir á los tendidos 3 y 7. Murió en el corral. Otro bicho de esta vacada, y también por aquella época, cogió al *Marinero*, y en la misma tarde otro al *Manchao*.

En 30 de Marzo de 1882 adquirió esta ganadería el Sr. Heredia, soltando los machos en novilladas y las vacas, en unión de otras compradas á D. Antonio Hernández, se cruzaron con dos sementales de Benjumea, y este cruce ha dado un excelente resultado, lidiándose algún ejemplar en las principales plazas de la Península y en la de Colón en Méjico.

Hace dos años la ganadería fué comprada por Mazzantini, sobresaliendo todos los toros que se han lidiado, especialmente la corrida dada en Montevideo el año 89.

El jueves 23 salió con su cuadrilla y con dirección á París el diestro Valentín Martín, que toreará algunas funciones en la Gran Plaza del Bosque.

Buena suerte, y... suerte.

Acompañada de cuatro bonitos programas (que agradecemos),

nuestro respetable amigo y corresponsal *Barbián* nos remite la siguiente nota de nombres y señas de los toros de Cortina, que hoy habrá estoqueado Guerra en Barcelona:

Colegial, entrelado en cárdeno; *Menudo*, negro girón, calzado de la pata izquierda, botinero de la derecha, bragado y rabicano; *Mariposo*, cárdeno, meano y listón; *Relojero*, negro bragado; *Bragadillo*, cárdeno claro, careto, gargantillo, calcetero, rabicano, bragado y salpicado por detrás; *Grajito*, negro meano.

ALHAMBRA.—La empresa que ha tomado este teatro para representar únicamente *Don Juan Tenorio*, ha contratado al actor D. Emilio Rodríguez, de brillante reputación adquirida justamente en provincias, y á los conocidos artistas señora Galvez, señoritas Flores, Grajera y Cruz, y Sres. Rodríguez (J.) Iturriaga, Valdés, Lozano, Fernández y Menéndez.

El local ha sufrido importantes reformas que harán de él uno de los mejores coliseos, por el confort y la baratura de sus localidades.

En la villa de Pedreguer se celebran corridas de novillos, desde el 27 del corriente hasta el primero de Noviembre inclusive.

Las empresas que traten de ajustar para la temporada próxima al espada Enrique Santos, *Tortero*, pueden dirigirse á su apoderado en esta corte, D. Andrés Vargas, calle de la Unión, núm. 10, cuarto bajo.

Necesitando insertar en este número las reseñas de las corridas de París, de provincias y la extraordinaria de Madrid, aplazamos para el número próximo la apertura de la campaña teatral de invierno.

PLAZA DE TOROS

CORRIDA EXTRAORDINARIA.—26 DE OCTUBRE DE 1890.

En un cartel pintao por el *Mecachis*, que en custión de dibujos es tó un moso; con la mar de arabescos y pinturas y letras de chipén y muchos monos, se anuncia una corria que es pordata de las que ya se han dao con el abono. Tó es extraordinario en esta juerga. Salen por la primera vez los toros der señó Masantini, que ha tenío mucho esmero y muchísimo decoro pa criar los bureles, y que sargan de chipendi y olé (que dijo el otro). Er *Jarana* se da hoy á la lus pública en este reonder matando toros, y disen las presonas ayegadas quer chico va á matar hoy más quer morbo. Don Luis le va á largar la investiura sortándole al efecto er primer *toro* que da á los reondeles, er cual bicho dejó á las dos y media er calaboso.

Se llamó en vida *Pimiento*, y usó trage negro, salpicado con lunares, y bien puesto.

A Bernardo Hierro le dió un susto para empezar.

Los piqueros de tanda Mrs. *Badila*, *Telillas* y Ortega, buscaron á toda costa ocasión de tomarle el pelo, lográndolo seis veces, por dos caídas y un caballo.

El toro cumpló.

Los jefes del pelotón en los quites alternaron, y las trompetas tocaron anunciando mutación.

De dos pares y medio constó el segundo tercio, clavados por previa cesión *Blanquito* y *Zayas*, bueno uno del primero.

El toro comenzó á huirse, intentando saltar por el 4.

Tomó los trastos Luis, llamó á *Jarana* y se los entregó, mientras decía:

—Ahí te entregó esa espada toledana, brillante como el sol del claro día.

Mata al toro, muchacho, sin *jonjana*,

con cachaza, no entrando de *estampía*.—

Con que Arana, con tono campanudo dijo:—Veremos,—y se fué al cornudo.

Pases con la derecha para sacar al toro de querencia, trece y un piuchazo entrando bien. Después otro peor y otro más, mez-

clando doce pases. Por último una estocada trasera, embraguetándose y un descabello (Palmas).

Toro bueno, *Jarana* valiente pero precipitado.

En segundo lugar salía *Lechuguino*, negro, zaino, abierto y fino de puas.

Con la caballería tuvo siete eneuencros, no derribando á los lanceros ninguna vez, y arrebatando á Bonilla una potra.

El toro resultó blandito y tal.

Del segundo tercio estaban encargados *Regaterillo* y *Corito*, los que cumplieron del modo siguiente: El primero metió dos pares buenos (cayó uno) y el segundo medio par tirado.

Todo, por supuesto, después de la devolución de saludos.

Después se armó *Jarana*
(no la revolución, sino el torero),
y devolvió la espada toledana
á D. Luis el primero,

el que toreó al educando de su vacada con ocho pases, con dos coladas grandes, y un bajonazo entrando bien, (pitos al resultado.)

El tercero, denominado *Zurdito*, vestía hábito negro entrelado, cuernos separados y tenía mayor alzada que los difuntos.

Los señores *boulangeres*
solo hicieron ¡claro está!
correr de aquí para allá,
¡Pero picar? ¡Que si quieres!

Al fin consiguieron enredarse con el *morito* en 10 ocasiones, sufriendo tres volteretas y la pérdida de tres clavileños.

El toro cumplió muy bien, demostrando bravura.

Con tres pares pasados puestos por los chicos de Luis, éste tomó la palabra para consumir el último turno en contra.

¿Se lució?
Lo intentó,
Es decir, me lo figuro yo.

Juzguen ustedes, catorce muletazos. Sangrías. Un pinchazo alto. Media estocada buena. Idem algo tendida. Una entera, un poquito ida. (Palmas y lo otro).

El toro bueno. Luis cumplió.

Cuarta fiera, *Lumbrero* de apellido, negro zaino de pelo, bien puesto de pitones y con pocas chichas.

Metió cuatro linternazos
en los cinco picotazos
que se dignó recibir,
y consiguió destruir
de jamelgos dos pedazos.

En quites buenos los espadas. Luis oportuno, Arana adornándose.

Después salieron los chicos
de Arana, y por los hocicos
del avechucho pasaron,
y en la piel le colocaron
tres pares muy *rebonicos*.

El primero de *Zayas* superior. El toro quedado. Arana empezó la batalla con un pase alto y después dió en junto nueve muletazos y media descolgada. (Silencio). El toro quedado. El diestro sin fijsa.

Cornúpeto núm. 5. Nombre: *Alvareño*, pelo berrendo en negro, grande, cornalón.

Jaro perdió el estribo, y el toro le tió varios derrotes sin tocarle, *Jarana* al quite.

Constó la primera entrega de siete picotazos, y dos suicidios y un caballo.

Personajes que tomaron parte *Pino* y *Telillas*.

Entrega segunda: dos pares y dos medios de palitroques, desemeñados por los señores *Mazzantini* y *Jarana*, sobresaliendo el primero.

Epilogo de la obra: siete pases de muleta, parando bastante, y media estocada (casi entera), muy buena, entrando corto y derecho, ocho muletazos, un intento y un descabello.

Protagonista único: don Luis,
á quien las palmas le tocó el país.

El último, y el de la suerte, apodóse *Azceno* y vistió en vida ropa berrendo en jabonero sucio, botinero, cornalón y muy fino. *Jarana* dió tres verónicas malas.

Solamente tomó nueve varas
y más no tomó,
porque no lo creyó conveniente.
Casi de repente
un jacc murió.

Cuco y *Blanquito* metieron dos y medio pares de palitroques, previas tres salidas del embuste.

Y á son de trompeta
espada y muleta
Jarana cogió,
y ved lo que hizo
y si satisfizo
al que lo miró.

Pases magnético-muletazos, 13, con un desarme.

Espadaos (como traduce uno que yo conozco): el primero recibió un palotazo que le impidió matar, retirándose á la enfermería.

Luis dió nueve pases y un volapié inmenso. sobre corto. Dos intentos.

(Muchas y merecidas palmas.)

Y FINALMENTE

Los toros cumplieron. Sobresalieron, tercero quinto y sexto. Picando, *Cantares*, *Pino* y *Telillas*.

Banderilleando, todos buenos y voluntariosos.

Bregando, Bernardo.

Estoqueando, *Mazzantini*.

Estorbando, los *monos*, segun costumbre.

Puyazos, 44.

Caidas, 13.

Caballos, 10.

Hasta el jueves.

EL BARQUERO.



Cascarillas.—Madrid.—

Aunque usted se enfade,
¡oh, querido joven!
esta es más flojita
que las anteriores.

D. C.—Madrid.—*Dos sueños*, de ninguna manera sirve. Lo otro valdrá si le busca usted otra salida de más gracia al final.

L. L.—Madrid.—Como es tan larga, regularmente no podrá salir sino en el Almanaque.

Lamentos.—Madrid.—Sirven las dos.

P. U. P.—Zaragoza.

En *El Genio Literario*
su talento extraordinario
ha de admirar, ya lo sé.
¡Miren, miren P. U. P.,
y cómo sube, canario!

A. de la R.—Madrid.—Se repiten los días en que no hace una nada á derechas.

V. L. de O.—Madrid.—Eso es así como una salida en falso. Es menester entrar más en corto y cuadrar en la cabeza.

J. A.—Madrid.

Joven: mucho lo siento,
más tampoco dejáronme contento.

G. A. G.—Pues sí, lo he entendido todo. Tanto que, con la mano puesta sobre la cruz de la espada, aseguro á usted que no aprovecha ni una sola.

J. V. S. J.—Madrid.—Resucite usted al muerto, y servirá aun sin bautismo.

El cisne de la Arganzuela.—Madrid.

Siete composiciones me ha remitido.
Las siete atentamente las he leído,
y sabe ¡oh blanco *Cisne de la Arganzuela!*
que de las siete ni una siquiera cuela.
La plegaria á la Virgen de la Paloma,
¿por qué me la remite? ¡Vaya una broma!

LAS APARIENCIAS



1—Eran Roque y Bruna
un buen matrimonio,
que se idolatraban
como un par de tórtolos.



2—Después del cuidado
del amante esposo,
Bruna, en las iglesias,
pasaba sus ocios;



3—en tanto que Roque,
artista de aplomo
y músico ilustre,
cuidaba al hombre



4—Y como eran ambos
de sobra católicos,
cantaban completas
a uno ó á solo

V. TUR
(SE CONTINUARÁ)